



L'école de vie consciente

Tu regalo de septiembre de 2026

Mensaje de la Fuente

canalizado por Mario-Gaal

Un día u otro, recordarás quién eres realmente. Ya sea después de la muerte de tu cuerpo físico o durante esta vida terrestre, un día u otro, volverás a entrar en contacto con tu esencia.

Deja de preocuparte por este cuerpo físico: es tu laboratorio; posee todas las posibilidades de transformación, sus células fueron creadas así.

Comprende cómo funciona el ADN humano... ¿por qué hay en su interior tantos códigos inactivos?

Hazte las verdaderas preguntas, activa tu curiosidad. Aprende a conocer la magnífica creación que habitas.

Todo es cuestión de frecuencia vibratoria; lo oyes, lo lees, vívelo.

Abandónate. Abandonarte significa dejar de lado, por un instante, la percepción que tienes de ti mismo y volver a fundirte en la unidad, sin miedo a perder nada; simplemente estar ahí, como testigo de todo lo demás... un instante de contemplación, de sentir profundamente.

Mantente bien centrado en el momento presente; no hay nada más importante que este segundo, todos los posibles están incluidos en él.

Antes de centrar tu atención en algo preciso, mira todo lo que se te ofrece; todas las experiencias son posibles y no hay ninguna que sea más importante que otra: tú eliges, y eso es lo más importante que hay que recuperar por el momento, elegir y hacer que tu cuerpo obedezca en función de tus elecciones conscientes.

Vuelve. Vuelve. Vuelve a la casa de tu corazón, vuelve a tu templo. Respira la Vida. Respira el Amor que hay en ella.

Actualmente, en este instante, durante este segundo, en tu cuerpo mueren miles de células y nacen otras. Durante ese mismo segundo, mueren miles de cuerpos humanos y nacen otros. Dime... ¿Qué es lo más importante en este proceso?

Hazte las verdaderas preguntas, reflexiona sobre la manifestación de la Vida, libera tu conciencia de sus conceptos limitados.

¿Cuál es la esencia de todos estos seres que evolucionan en este planeta, cuál es su naturaleza profunda? ¿En qué mundo vives realmente?

¿Qué universo alimentas con tu energía? ¿De verdad lo eliges? ¿Sabes realmente en qué participas?

Personalizas tus cambios de humor, tus enojos, tus guerras interiores, y si miras afuera, en este mundo, ¿qué está sucediendo actualmente? Hay espacios de paz, de guerra, de confianza, de abuso... Sé sensible a todo lo que sucede, tanto dentro como fuera de tu cuerpo, en el mundo en el que evoluciona actualmente.

La Unidad incluye todo lo que es, no solamente lo que juzgas bello y bueno; la Unidad, la responsabilidad de todo lo que es.

Participa activamente en la transformación de este mundo haciendo el trabajo en tu interior, haciendo vivir a las células humanas que están bajo tu cuidado la armonía, la confianza —todo lo que desees ver y vivir en el mundo exterior.

Irradia, crea desde el interior, siembra constantemente la buena semilla, alimenta solamente lo que eliges conscientemente. El camino es sencillo y representa todo un desafío para tu conciencia.

No bastan las bonitas palabras, tampoco los deseos, ni las peticiones; tienes que experimentar lo que sabes, lo que crees saber; a partir de tu experiencia, enseña, siembra, irradia, transforma este mundo. Por eso se te dice que no hay prisa: haz primero el trabajo en ti mismo. Abre las puertas de tu universo al conjunto. Vuelve a la conciencia de la Unidad. Retoma el trabajo donde lo habías dejado antes de olvidar quién eres realmente.

Una respiración profunda para tu cuerpo: expira a través de él todo lo que no eres Tú, todo lo que proviene de las creencias que te han inculcado.

Otra respiración profunda: expira ahora toda la educación a la que ha sido sometido tu cuerpo humano, esa programación que ya no necesitas.

Haz espacio en las memorias de tu cuerpo y continúa así con cada respiración consciente.

Con centración y conciencia, trabaja para mejorar la creación.

Todo es sencillo, pero el trabajo debe hacerse voluntariamente; estás en este camino, tú lo eliges.

¿Cómo decirte que lo más importante, en el punto en el que te encuentras, es la elección consciente?

Ya ningún automatismo debe seguir gestionando la vida de tu cuerpo. Comprende bien el juego y diviértete transformando este mundo. Comprende bien el juego del conjunto, del interior y del exterior, de lo infinitamente pequeño y de lo infinitamente grande. Comprende bien lo que se te muestra y acuerdaTe que eres la promesa de un mundo mejor.

Una última respiración profunda para tu cuerpo. Al expirar, deja ir todas las tensiones y prepáralo para el descanso, manteniendo al mismo tiempo tu presencia en él. Dale tiempo para que se acostumbre a la intensidad de tu presencia. La materia tarda en transformarse, ten Amor por lo que habitas, tolerancia, paciencia... Toma el tiempo para Amar verdaderamente, no hay prisa y cada segundo es importante.

Bien, hasta pronto.